



## 12.—*Jesucristo, príncipe de la paz*

### INTRODUCCION.

1. San Agustín ha condensado en una sola sentencia la historia de su alma y la de muchos millones de hombres.
2. ¿Sabéis cuál es? La siguiente: «Nuestro corazón está inquieto hasta descansar en Tí».
3. Hombre que me escuchas, ¿no has sentido nunca en tu alma esta inquietud y este desasosiego? ¿Sabes el origen de esa intranquilidad?
  - a) El placer y las pasiones. No encuentras en ellas la paz de tu corazón; antes bien, te la arrebatan sin compasión.
  - b) Solamente puedes encontrarla en Cristo: El es el Príncipe de la Paz.
4. Estudiemos este título de Cristo, tan propio de El, como el de Cristo Rey.

### I.—PRINCIPIOS PARA UNA VERDADERA PAZ INTERIOR.

- A) **Aquí no vamos a hablar de la paz exterior y social.** Se la llama concordia.
- B) **Sino de la paz interior.** Y, más en concreto, de la paz de Cristo.
  1. Que es suave y sincera, que El dejó a sus discípulos como en herencia (Jn. 14, 27).
  2. Que se contrapone a la del mundo: aparente y violenta.
- C) **Esta paz interior es la "tranquilidad del orden":** o sea la tranquilidad ordenada de todos los pensamientos y deseos de cada uno *en Dios*. Requiere tres condiciones:
  1. Orden de pensamientos y afectos de cada individuo...
  2. Este orden debe ser en Dios y según Dios.
  3. Tranquilidad absoluta. *Trans-quiés*: quietud completa y rebosante.
- D) **En esta paz caben muchos grados:**
  1. La de Dios es la suprema: es el principio del orden (Rom. 13, 1).
  2. La de los bienaventurados, en quienes no existe ninguna perturbación: ni de la pena ni de la culpa. Es la paz perfecta.
  3. La de los santos o justos: cuanto más santo, tanto menos se siente la perturbación de la mente. Es imperfecta la de este mundo.

### II.—CRISTO ES, POR DERECHO PROPIO, PRINCIPE DE LA PAZ.

Nada más cierto que esta afirmación. Y lo es:

#### A) **Durante su vida terrena. El nos trajo:**

1. **Un nuevo orden, un "reino de amor y de paz".**
  - a) Por tanto, no es un reino político, como creían los judíos.
  - b) Sino un reino espiritual, por la gracia. Y ésta es el principio de todas las virtudes del alma, en especial de la caridad.
  - c) Y la paz no es otra cosa que el fruto de la caridad, que orienta nuestras facultades intelectuales y morales a Dios. Como virtud teológica, este es su objeto propio.
2. **Este "reino de amor y de paz" aparece claramente definido en sus acciones y en su doctrina:**
  - a) Ya al nacer, los ángeles cantan el himno de paz (Lc. 2, 14). «In tua bona voluntate pax nobis est» (San Agustín).
  - b) A lo largo de su vida pública, su lema es «hacer el bien». Era todo amor y bondad.
    - 1.º A María Magdalena, la mujer pecadora, le ha dicho: «Tu fe te ha salvado, vete en paz». ¡Y qué transformación se realizó en su alma!
    - 2.º «Quién no está conmigo, está contra mí». Y contra sí mismo. El «Corazón de Cristo es nuestra paz y nuestra reconciliación» (Letan. del Cor. de Jesús).

- c) Su muerte en Cruz es el coronamiento de su amor a la paz :
  - 1.º Es el medianero entre Dios y los hombres para alcanzar la paz.
  - 2.º Y su muerte es el principio del restablecimiento del orden, deshecho por el enemigo de la paz : el demonio.
- 3. **El nuevo orden es en Dios y según Dios :**
  - a) La paz de Cristo no es la del mundo, sino *Pax Dei*. El mundo no puede darla ni quitarla.
  - b) Porque Cristo mereció, ante el Padre, que todas las cosas estén ordenadas en El y por El.
- 4. **Y este orden es estable y firme :**
  - a) El del mundo es transitorio : nace hoy, desaparece mañana. Por eso no es la auténtica paz.
  - b) La de Cristo es para todos los tiempos y para toda la eternidad. «Regni ejus non erit finis».

### B) Después de su muerte. (Por los Sacramentos).

- 1. Todos los Sacramentos son de paz, porque nos confieren la gracia.
- 2. Pero, sobre todo, el de la Eucaristía. «Est sacramentum pacis nobis factae per effusionem Sanguinis Christi» (IV Sent. d. 25, q. 2, a. 2, q. 1, a. 2).
  - a) La produce directa y positivamente ; el Bautismo y Penitencia, indirecta y negativamente, quitando los obstáculos para la paz con Dios.
  - b) Y además la produce de una manera perfecta y completa. Reúne las tres condiciones de la verdadera paz.
    - 1.º **El orden más completo.** (Las potencias con sus actos y sus objetos).
      - a') Aumenta las gracias y virtudes, junto con la caridad, la cual excita más y más a actos más intensos ; esto implica una ordenación cada vez más consciente y eficaz.
      - b') Unidas e informadas las virtudes en la caridad y por la caridad, ordenan la vida del hombre, porque ella es forma de todas las virtudes.
      - c') Nos transforma en Cristo y nos hace vivir su vida, que era ordenadísima.
      - d') Aleja y nos da fuerzas para vencer a todos los enemigos del alma que pudieran perturbar la paz :  
El demonio : es el signo de la Cruz.  
El mundo : *mihí autem absit gloriari...* (Gal. 6, 14).  
La carne : «augendo caritatem, libidinem coercet». (León XIII, Enc. *Mirae caritatis*).
    - 2.º **Pone el mismo principio de este orden :** Cristo, que es Dios mismo, presente, realmente, bajo las especies sacramentales...
    - 3.º **Nos da una tranquilidad imperturbable :**
      - a') Por ser alimento del alma. Por tanto, como ésta, es espiritual e incorruptible.
      - b') Porque es fuente de inmortalidad del alma y del cuerpo (Jn. 6, 54).
      - c') Porque es prenda de la gloria eterna : «*futurae gloriae nobis pignus datur*».

### III.—CONCLUSION.

- 1. Acudamos con sinceridad a la fuente de la verdadera paz : Cristo. Solamente en El encontraremos el orden de nuestros afectos y pensamientos.
- 2. Y una vez que seamos poseedores de esta gracia inmensa, hagamos partícipes a los demás. De la paz individual depende la paz familiar y de los pueblos.